



ESCENA DE "EL CEPILLO DE DIENTES"

Carla Cristi (la esposa) lanza cómicos alaridos en divertido "round" con Jaime Celedón (el marido).

Risas Conyugales

EL GRUPO "ICTUS" —dicen los programas: "Ayude a subvencionar a un Teatro no subvencionado"— realizó el viernes, en la sala Talía, un doble y afortunado estreno. Presentan dos piezas breves: el monólogo "Un Hombre Llamado Isla" y la comedia en miniatura "El Cepillo de Dientes".

Ambas del chileno Jorge Díaz (31 años, arquitecto, también pintor abstracto, ahora de viaje en Europa), que se revela en su debut teatral como un autor imaginativo, fresco, pleno de condiciones escénicas. Escribe bien, sin grandilocuencia literaria y sabe lanzar el juego de la broma o de la emoción tocando directamente al público.

El telón se abre con el monólogo que interpreta Jorge Alvarez. El es Carlos Augusto Isla, un desdichado burócrata, que lleva 27 años enterrado en la monotonía de la oficina. Le jubilan, hace seis meses de colas para materializar su pensión y el ocio le desengaña. Busca la vida y no la halla. Un toque poético, donde el humor se mezcla a la esperanza, da una salida vital al gris personaje. Hay sarcásticas críticas a la burocracia —algunas muy acertadas—, pero el tono de la acción se hace algo insistente. Contribuyó a ello el ritmo del monólogo, que se hizo lento la tarde del estreno. Duró 50 minutos; no debió pasar de 40. Pese al abuso de las pausas, el actor Jorge Alvarez encarnó con hondura y aciertos en la matización a su oficinista.

La platea entera se alegró con la segunda pieza. La comedia-diálogo "El Cepillo de Dientes" hace reír de punta a cabo. Saben a poco sus 40 minutos. Todo transcurre durante el desayuno de un joven matrimonio: Ella (Carla Cristi), y El (Jaime Celedón). La pareja aparece a la luz de un humor suelto, lozano, a veces totalmente disparatado, pero eficaz y jugoso. Mientras discuten —se entienden y no se entienden— brota una humorística sátira a algunos rasgos de nuestra época. A través de las lecturas favoritas de los esposos (los diarios "serios" y los tabloides; la publicidad; la radio; los consultorios sentimentales; los horóscopos y la "Feria Matrimonial"), cada uno define su sexo y sus preferencias. A ella le atrae esa academia que promete enseñar "Inglés al tacto"; él se impresiona con este titular de un tabloide: "Colegiala Vejada por Abyecto Profesor de Lenguas Muertas". Junto a las bromas, el diálogo adquiere sentimiento cuando la esposa se desdobra como una mujer que se firma "Esperanzada" y el marido como "Lucho Solo".

Los dos intérpretes lucieron verdadero talento cómico en sus papeles. Muy ágil la dirección de Claudio Di Girolamo. El público aplaudió con vehemencia.

ERCILLA - 10 - 5 - 61